



THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Fórmulas y Formas para las nuevas Cultura y Civilización

PRINCIPIOS DE LA GEOMETRÍA VIVA

**de Enzo Savoini
(2002)**

PRÓLOGO	3
1. EL PUNTO Y EL CENTRO	4
2. LA LÍNEA Y LA DIRECCIÓN	6
3. LA SUPERFICIE	7
4. EL COLOR Y EL SONIDO	8
5. EL CONJUNTO DOBLE	10

PRÓLOGO

- 1) La Vida es una realidad que nadie puede refutar. Es el Principio regente del Universo. Toda actividad, toda criatura descienden de la Vida.
- 2) La Vida está presente, contenida y difundida en el Espacio; por consiguiente, Este es un Ente vivo y dual.
- 3) La Aritmética y la Geometría estudian las leyes y las propiedades del Espacio; por esta razón son realidades vivas. Por medio de instrumentos inanimados no se estudia lo que vive.
- 4) El Espacio se manifiesta por dos modos: *sutil* y *concreto*.
El modo **sutil** se expresa a través de las cualidades, que son ilimitadas; el **concreto**, por medio de la cantidad, que es limitada.
Por lo tanto, la descripción del Espacio debe considerar ambos modos:
 - el **sutil**: cualitativo, ilimitado;
 - el **concreto**: cuantitativo, limitado.
- 5) El modo *sutil* está presente en el *concreto*; sin embargo, este está ausente del sutil.
- 6) Los dos modos espaciales no están separados; y ambos son entes vivos. En conjunto albergan la comunidad de las criaturas.
- 7) Lo sutil y lo concreto están ordenados por jerarquías, que desde el Uno descienden hacia los muchos, y vuelven al Uno: a la Vida.



Estas siete verdades pueden ser expresadas de manera diferente y mejor; pero la razón no puede refutarlas. Constituyen la base de las declaraciones que siguen a continuación.

1) EL PUNTO Y EL CENTRO

El modo sutil del punto

El punto *sutil* no posee dimensiones; por consiguiente, no es extenso: no es pequeño, no es grande.

No tiene función ni poder creativo (lo que concierne al centro); por lo tanto, es pasivo, femenino y receptivo. Es el **campo**. Al ser ilimitado, coincide con el Espacio infinito: existe un solo punto, que acoge y transmite todas las cualidades vivas.

El modo concreto del punto

El punto *concreto* representa el sutil y lo cuantifica. Adopta cualquier dimensión y aspecto formal, y aparece separado. Los puntos concretos, al igual que los sutiles, no son creativos: acogen y oscilan, pero no irradian. Son los muchos los que expresan a la Madre: el punto sutil.

*

El modo sutil del centro

De la misma manera que el punto sutil, el centro *sutil* tampoco posee dimensiones, pero es positivo y radiante. Es el Padre. Gobierna el *campo* (es decir, el punto sutil) que no subsiste sin un centro, así como este sin un campo. Dicho con otras palabras, *es el centro del punto*.

El centro sutil es la chispa de vida que anima el Espacio y lo gobierna. Dado que el punto sutil es uno solo, también el centro absoluto es uno solo: *existen un único punto sutil y un único centro sutil*.

El modo concreto del centro

El centro *concreto* se manifiesta de cualquier manera y en cualquier cantidad, pero de acuerdo con la ley:

dado dos centros, hay un tercero, que es el centro de ellos.

Este principio reconduce al Centro absoluto.

Es bueno recordar que el centro concreto, así también como el sutil, es siempre radiante, vivo y dominante.

*

La correlación entre el punto y el centro

- 1) Afirmar que el punto y el centro son inseparables e interdependientes significa, en la geometría viva, que se aman. Uno no puede existir sin el otro. Esta es la génesis del magnetismo espacial, o sea, el amor que mantiene unido el Universo.
- 2) La muy poderosa relación entre el punto y el centro no aparece en el modo concreto que aún no la ha manifestado. Es un pensamiento que no es muy popular, debido a la constante confusión entre el punto y el centro concretos, entre los que no se distingue.

Esta cuestión debe resolverse, y es de suma importancia. Muchas cosas cambiarán en la vida y en el arte cuando finalmente seamos capaces de discernir, en la práctica, entre el punto y el centro, y por lo tanto comprender su mutua atracción.

- 3) El amor espacial entre el punto y el centro, ya sean sutiles o concretos, enciende la Luz del mundo, cíclica y viva. La manifiestan las estrellas del firmamento, objetos concretos y brillantes. La manifiesta la inteligencia, la humana y las de otras naturalezas, y en definitiva, todas las fuentes luminosas del Cosmos, desde los átomos hasta los cúmulos de galaxias, y hasta la Luz de la mente.

Solo en lo concreto existen sombras, limitadas e inconsistentes, que hacen resaltar la Luz. El Espacio, que por la noche parece oscuro, es la Luz pasiva del punto, indispensable para captar el resplandor positivo de los astros.

La cuestión de la correlación entre el punto y el centro se resolverá en los tiempos modernos. Hoy en día el arte anda rezagado, cojea en su labor, su tarea deja mucho que desear; pero es un éxtasis beneficioso, que hace crecer los corazones para reconocer la verdad de la Luz y libera así de los hechizos del cerebro.

*

2) LA LÍNEA Y LA DIRECCIÓN

La línea en el modo sutil

La línea *sutil*, de cualquier especie que fuere, en lugar de separar dos regiones del Espacio, las une. No es un límite; es una comunión. Al no tener espesor, no puede dividir.

La línea siempre es causada por la correlación cambiante entre el punto y el centro; por esta razón centellea e ilumina. Si es sinuosa, sus centros de rotación son múltiples, todos ellos gobernados por el centro general. Si es vertical, sus centros se hallan en el infinito horizontal; si es horizontal, están en el eje vertical.

Comprendida de esta manera, la línea sutil no está trazada por un punto en movimiento, como se enseña hoy: *es la historia de la correlación variable entre el punto y el centro.*

La línea en el modo concreto

La línea *concreta* separa y rodea. Actúa como un límite entre dos o más superficies, y de esta manera es interpretada y utilizada. Tiene un grosor, que puede ser variable, y toma cualquier forma, plana u oblicua. La línea concreta, símbolo de separación, construye y traza figuras de todo tipo, por eso es aislante y, por lo tanto, dramática. Para restablecer la comunión espacial sutil debe ser reconocida como una portadora de cualidades sutiles.

La dirección en el modo sutil

Como se ha dicho, el modo sutil es infinito y no conoce la distancia, puesto que las cantidades no subsisten en él. Pero las direcciones están presentes y activas, y estas constituyen valores y cualidades espaciales. Cuando la dirección cambia, estos también cambian, confiriendo de vez en cuando diferentes significados y aspectos.

Por lo tanto, la línea sutil puede ser descrita como un conjunto de direcciones, constante o variable, unitario o múltiple. La dirección siempre está conectada a la meta, es decir, al objetivo, y la línea sutil enseña infinitas maneras de alcanzarlo.

La dirección en el modo concreto

La dirección *concreta* parece ser una cuestión secundaria, pero no es irrelevante. En la geometría de lo concreto tiene poca importancia, pero esto depende de la pereza mental y de la confusión que impera hoy en día. De hecho, a menudo el soporte concreto del diseño no está orientado, es decir, es ajeno a la vida planetaria, ignora la intersección entre la trayectoria pulsante de la Luz solar y el eje de rotación del globo.

Las formas y las figuras que nacen de esta manera son banales e inconsistentes, ajenas a la vida del planeta, sin valor y sin sentido.

Por esta razón, la dirección concreta es un factor de orientación libre; y si esta coincide con la planetaria, asegura el ritmo y la estabilidad.

*

3) LA SUPERFICIE

El modo sutil

La superficie *sutil* no tiene límites, ya que el Infinito no admite extensión. Esto sorprende a la mente concreta, que no está acostumbrada a sus leyes y las ignora; sin embargo, las cualidades —que son energías bien conocidas por todos— demuestran la existencia dominante de lo sutil, y *son ilimitadas*.

Todos los entes geométricos sutiles y vivos actúan sobre lo concreto; esto es bien sabido, aun así es bueno recordarlo. La geometría de lo concreto lo olvida, y esta actitud causa desorden e incomprensión. ¿Por qué no tener en cuenta la psique, que rige y dirige *todas* las acciones humanas? ¿Por qué vivir como esclavos de la cantidad, presente solo en lo concreto, que es lo más efímero?

Se sostiene que la cantidad es mensurable y cierta, mientras que las cualidades son cuestionables e inseguras. Sin embargo, las medidas instrumentales utilizadas en la práctica son solo aproximadas y, consecuentemente, falaces. *Es imposible medir con absoluta precisión*, lo que condena a la incertidumbre total. La cantidad, que se da por sentada, es incognoscible; en realidad, es **la cualidad de lo concreto**.

El modo concreto

Las superficies *concretas* tienen límites definidos; esta es la suposición general. Estos límites están marcados por líneas que poseen grosor; por lo tanto, la mitad de su anchura pertenece a una de las dos regiones espaciales, la otra mitad a la otra. La línea que divide las dos partes es, por tanto, central, que al no tener espesor es sutil y no puede separar.

El resultado de este breve análisis es paradójico, pero el razonamiento es irrefutable.

*

4) EL COLOR Y EL SONIDO

El modo sutil

Se ha afirmado que la línea *sutil*, como una correlación entre el punto y el centro, es luminosa y destellante. Ahora se añade que cada uno tiene su propio color, diferente en cada trazo y controlado por los valores de esa correlación cambiante, de intensidad variable.

Las leyes de tal variación son ignotas, porque el ojo físico no es sensible a lo sutil; sin embargo, se asume que afectan las infinitas vibraciones de energía, o Luz invisible, que reverberan en el mundo visible con innumerables matices, que se hallan entre el infrarrojo y el ultravioleta.

Los rayos luminosos son *sutiles*, no obstante iluminan el mundo concreto, y no se puede negar su existencia. El color de los objetos es un fenómeno evidente, que todo el mundo sabe y pocos comprenden.



Tan solo afirmar que la línea sutil es brillante, no es suficiente para describirla cabalmente: es necesario añadir que suena.

La correlación entre la Luz y el Sonido es continua y perfecta. Todo lo que brilla suena, y viceversa.

El connubio entre las dos energías no aparece en el modo concreto; por tal razón, el hombre tiene dificultades para reconocerlo. Cuando el sonido es audible para el oído, las luces permanecen invisibles para el ojo; y cuando estas son perceptibles, el sonido es secreto. Tal simetría causa perplejidad y confusión; pero es una gran ley cósmica que une la *Aritmética*, la ciencia del Sonido, a la *Geometría*, que estudia la Luz.

Los colores e intervalos tonales, ambos sutiles, plasman el mundo concreto, *que no existiría sin la actividad de estos*.

El modo concreto

La última frase que se ha escrito contiene el secreto de lo concreto, que subsiste *solo porque es revelado por la Luz y creado por el Sonido*. En ausencia de Sonido y Luz, la Vida no se manifiesta; por lo tanto, son sutiles las causas y los orígenes de lo concreto.

¿Por qué el Sonido y la Luz no son perceptibles juntos? ¿Por qué en la existencia física concreta los sonidos no se juntan con los colores, o estos con aquellos?

Lo que en lo sutil es unitario, en lo concreto aparece separado y distinto. Estas divisiones no son reales, pero a la vista del hombre, lo parecen y confunden a este. Él acaba considerando como reales solo las cosas que aparecen reveladas por los sentidos. No percibe los sonidos y los colores simultáneamente porque el oído y la vista funcionan por separado. *Cuando el ojo ve, el oído no oye, y viceversa*. La atención humana se centra solo en una de las dos percepciones, una sola a la vez. Se oye caer la lluvia, pero no se ven sus chispas; y el mar parece centellear al sol sin sonido.

He aquí una primera respuesta a las cuestiones. Es plausible, pero no completa.

Esta segunda respuesta es más exhaustiva: El Sonido y la Luz no son entes del mismo nivel. La capacidad creativa de ellos es de diferentes tipos. *La luz es causada por el sonido*,

que es supremo. La Aritmética dicta las reglas de la Geometría y establece las simetrías, y viceversa.¹ Por esta razón, en lo concreto los efectos del Sonido y la Luz parecen distintos.

La «visión geométrica» excluye la sonora, que a su vez elimina la audición aritmética. En lo concreto, los efectos del Sonido y la Luz se invierten para reflejar lo sutil, como el agua de un lago refleja el Cielo en sus profundidades. Esta inversión es inevitable, porque lo concreto es pasivo. Así sucede que la música concreta parece efímera y debe ser repetida, mientras que las imágenes visuales permanecen y perduran. Sin embargo, las armonías celestes resuenan para siempre y construyen figuras sutiles cada vez más gloriosas, mientras que las imágenes concretas se debilitan y se pierden.²



¹ Sin embargo, el mundo de la Geometría revela sonidos o realidades inaudibles (la sección áurea, Θ [pi griego]...), N. d. R.

² Existe un mundo, o nivel, donde la Luz y el Sonido son una unidad inseparable: la unidad dual que es y da origen a la Creación, N. d. R.

5) EL CONJUNTO DOBLE

Como ya se ha afirmado, los conceptos expuestos aquí pueden expresarse ciertamente de otras maneras y aún mejores, en términos más claros y sencillos, pero no pueden ser refutados. No han sido elaborados por el cerebro, que razona y no comprende, sino por el corazón, que comprende sin razonar. Son principios o piedras angulares que hoy urgen redescubrirlos y observarlos en libertad.

Lo sutil y lo concreto han sido objetos de estudio desde hace mucho tiempo; y se han establecido escuelas de pensamiento opuestas e incluso hostiles entre sí. Algunas niegan la realidad de lo sutil, que dicen que es imaginario o fantástico; otras dicen que lo concreto es irreal o ilusorio.

Hasta ahora no ha surgido una visión global que reconozca *la presencia sublime de lo divino, sea en uno como en el otro*.

¿Por qué afirmar que las flores son hechizos peligrosos, de las que hay que tener cuidado, ya que distraen del Camino? ¿Por qué excluir de lo concreto las emociones, los sentimientos y los pensamientos, como si fueran elementos traicioneros y contradictorios?

En el Infinito no existen límites; y el Infinito es una realidad innegable. Por lo tanto, lo concreto y lo sutil son una sola verdad, que el hombre, por prejuicio, interpreta como mundos opuestos, de modo que uno niega y excluye al otro.



Por esta razón, se afirma que **lo concreto y lo sutil son una sola entidad**, con un doble aspecto; un solo conjunto regido por las mismas leyes de manera diferente y en conformidad.

Recordemos lo que se ha escrito anteriormente:

la cantidad es la cualidad de lo concreto;

y esto mantiene unidos los dos mundos y anula lo que parece distinguirlos.

Unirlos significa abrir con conciencia el paso de uno a otro; y esto no es poca cosa, porque derrota la muerte.

